

Declaración política del Gobierno de Suecia 16 de Septiembre de 2008

Vuestras Majestades, Vuestras Altezas Reales, Señor Presidente, Señoras y Señores Diputados del Parlamento de Suecia:

La historia sobre Suecia varía. Varía de una persona a otra. Varía de la ciudad al campo. Varía según la etapa de la vida en la que nos encontremos, según la situación familiar que tengamos y según el trabajo que realicemos. No es la misma para el anciano que vive en una residencia para la tercera edad en la ciudad de Jönköping al sur del país que para la joven que trabaja como técnica en soldadura en la nórdica ciudad de Kiruna, no es la misma para los estudiantes de la costeña ciudad de Landskrona que para los empresarios de Skara al centro del país.

Si una parte de la política consiste en observar y comprender las diferentes situaciones de vida de las personas de nuestra época, la otra parte consiste en hallar soluciones para las mismas. Respuestas para forjar una Suecia mejor. Respuestas a la manera de solucionar problemas que vive cada uno.

Esto por su cuenta requiere la facultad de integrar la política a un contexto. Un contexto que consiste en buscar y hallar la confianza de las personas por una visión. La visión de qué queremos hacer, cómo lo queremos hacer y con quienes lo debemos hacer.

El pueblo de Suecia les ha confiado el gobierno del país al Partido Moderado, al Partido del Centro, al Partido Liberal y a los Demócratas. Tratamos de hacerle honor a la confianza depositada en nosotros. Lo hacemos partiendo del ser humano y teniendo valores como base. Actuamos llenos de humildad por la confianza depositada en nosotros.

La visión que tenemos para Suecia es que un mayor número de personas en nuestro país sienta que aquí hay un lugar para ellos. Que en este país se aprovecha el potencial de cada persona. Que en

este país todos tienen la posibilidad de evolucionar sobre la base de sus propias condiciones.

Creemos en la fuerza intrínseca del ser humano y en su deseo de tomar responsabilidad. Queremos que más personas se puedan valer por sí mismas y sientan la dicha de poderse mantenerse con su propio trabajo. Que más personas sienten que pueden ser útiles y que sus esfuerzos se pagan.

Queremos que nuestros hijos adquieran conocimientos, sean bien tratados y se conviertan en jóvenes responsables en las escuelas suecas. Queremos que nuestros ancianos se sientan seguros en el sistema de protección social y que los servicios médicos funcionen bien. Queremos establecer un sistema judicial capaz de defendernos contra la violencia, el crimen y los narcóticos.

En la Declaración de Política General pronunciada hace dos años el Gobierno presentó la orientación de su política y lo que veía como su misión para todo el período legislativo. Lo entonces dicho sigue vigente.

Restablecer el principio de priorización del trabajo y combatir la exclusión social fue la promesa más importante de la Alianza por Suecia en las elecciones del 2006. El pueblo sueco nos respaldó para que lográsemos que fuese más rentable trabajar, que los empleadores se animasen a emplear y que fuese mayor el número de empresas que se crean, se quedan y se desarrollan en Suecia. Con ello queríamos echar los cimientos para que más personas pudiesen tener su propio trabajo y sus propios ingresos pero también para mejorar el sistema sueco de bienestar.

Nunca aceptaremos que las personas estén excluidas de la comunidad del trabajo sin tener la posibilidad de ser partícipes y de asumir responsabilidades. Pocas grietas son tan profundas

como la diferencia entre el que tiene trabajo y el que está excluido. Recién cuando las personas sientan que pueden contribuir con aportes para sí mismas y para los demás tendremos una sociedad incluyente – una sociedad que se caracterice por seguridad, comunidad, tolerancia y transparencia.

Es cuestión de identidad y de sentimiento de grupo. De la necesidad de tener comunidades fuertes como la familia y los amigos, pero también como la comunidad que da la vida laboral. La facultad de crecimiento de las personas es tanto cuestión de tener mayor poder para influir sobre su propia vida como de tener la fuerza para ocuparse por los demás. La persona que no siente que vale algo no tiene fuerzas para contribuir.

Por mucho tiempo se permitió que la exclusión social fuese aumentando en Suecia. Se trasladaba a las personas entre medidas sociales y sistemas de compensación económica sin darles apoyo o alicientes para que trabajasen. Esta evolución dividió a Suecia. Fue socavando tanto la confianza de las personas en sí mismas como su fe en el futuro.

Paso a paso estamos ahora restableciendo el valor del trabajo para los profesores, los obreros metalúrgicos, las enfermeras y para todos los demás que trabajan en Suecia. Paso a paso estamos haciendo reformas que echan los cimientos para que más personas puedan pasar de estar socialmente excluidas a tener trabajo.

Han transcurrido dos años. Podemos constatar con satisfacción que muchas tendencias han cambiado en la lucha contra la exclusión. El número de personas sin trabajo, de baja por enfermedad o inscritas en programas de política del mercado laboral se ha reducido considerablemente. Se ha batido el récord de personas que han podido obtener trabajo. En muchos lugares del país donde se estaban cerrando empresas e industrias se ve

ahora que aumentan las oportunidades de trabajo. Podemos añadir que durante el año 2007 se interrumpió, por primera vez en tres décadas, el hasta entonces constante aumento de personas que recibían indemnización por enfermedad o actividad compensatoria.

El trabajo fortalece a Suecia. La contribución que cada persona da con su trabajo nos permite invertir para que el bienestar sea más seguro. Cada hora trabajada le da una paga al trabajador pero también da recursos para la adquisición de conocimientos en las escuelas, para la atención médica y para un mejor sistema de educación preescolar. Cada hora trabajada da mejores pensiones para los jubilados de Suecia.

Todo está relacionado entre sí. El trabajo y el bienestar. El trabajo da ingresos fiscales. Los ingresos fiscales se necesitan para asegurar el bienestar. Hemos iniciado la labor de restablecimiento del Principio de Priorización del Trabajo. Ahora seguimos adelante.

Un buen desarrollo económico constituye la base para ello. Crea mejores posibilidades para que las personas y las familias puedan decidir sobre su propia vida diaria. Por eso el orden y control de las finanzas públicas seguirá siendo una de las piedras angulares de la política del Gobierno. Al llevar una política responsable echamos sólidos cimientos para el futuro.

Suecia es una economía pequeña y abierta que por depender en alto grado del comercio se ve rápidamente afectada por lo que sucede en el mundo que la rodea. Esto lo vemos sobre todo ahora que grandes partes del mundo luchan contra crecientes problemas económicos.

Las oscuras nubes que pendían sobre la economía mundial se han cerrado más aún durante los últimos meses debido a la creciente agitación del mercado financiero internacional. Vemos al mismo tiempo que la inflación ha aumentado, debido sobre todo al marcado alza de los precios globales de los productos alimenticios y de la energía.

En Suecia hemos aprendido que es importante tener reglas y objetivos claros para la política financiera y presupuestaria. El disciplinado proceso presupuestario, la meta del superávit de las finanzas públicas, el monto prefijado de los gastos públicos y las exigencias de equilibrio financiero impuestas a las municipalidades le dan credibilidad a la política económica de Suecia. Esto constituye un marco al que le concedemos gran valor.

Una política económica responsable y finanzas públicas fuertes nos dan la fuerza necesaria para enfrentar la inquietud de la economía mundial. Esto unido a la política destinada a crear más empleo y aumentar el empresariado nos hace ser menos vulnerables en la actual recesión económica. Cuando arrecie el viento en el mundo que nos rodea Suecia estará mejor preparada que antes para resistir a las ráfagas.

Suecia tiene un excedente público equivalente al déficit de otros países de nuestra región. La meta de un excedente del uno por ciento será superada en los próximos años. La deuda pública se está amortizando rápidamente. Ya no les estamos pasando la carga de la deuda sueca a nuestros hijos y nietos, ahora atendemos a cumplir con nuestras responsabilidades. Al mismo tiempo estamos bien preparados para consolidar nuestra política de trabajo y de crecimiento económico.

Las finanzas públicas fuertes constituyen la base de esto. Teniendo en cuenta las grandes aspiraciones en materia de empleos y la necesidad de enfrentar la recesión económica, el Gobierno propondrá próximamente tres paquetes de reformas:

Un paquete de reformas para los empleos y el empresariado.

Un paquete de reformas para preparar a Suecia para el futuro.

Un paquete de reformas para consolidar el bienestar.

En el Paquete de Trabajo del Gobierno continuamos destacando el valor del trabajo y haciendo que sea más atractivo ser empresario.

Debe ser lucrativo trabajar. Es importante que los que trabajan sientan que el trabajo les deja algo concreto en la billetera. Para fortalecer el Principio de Priorización del Trabajo y combatir la exclusión el Gobierno propondrá un tercer paso en la desgravación por trabajo y una reducción del impuesto estatal sobre la renta.

A partir del 1º de Enero del año entrante habrá mayores reducciones impositivas para todos los que trabajan. Las reducciones serán más grandes para los que ganan menos. Esta propuesta implica quince mil millones de coronas en total. Esto constituye otro paso más para aumentar el valor del trabajo. Esto hará que todos los que van todos los días a su trabajo y contribuyen a la prosperidad de nuestro país se quedarán con mayor parte de su sueldo. Esto les dará más libertad para formar su vida diaria.

El Gobierno también reducirá las cuotas patronales y el impuesto a las sociedades. Además se reducirá la carga administrativa de las empresas a través de una serie de importantes simplificaciones de normas. Con ello fortalecemos los incentivos a las inversiones y a los nuevos empleos. Muchos empresarios les podrán ofrecer trabajo a todos los que quieren ser útiles.

Mayores incentivos para trabajar. Mejores condiciones para los empresarios de Suecia. Aparte de esto también habrá otras reformas a largo plazo en la economía y en el mercado de trabajo de Suecia. Por eso el Gobierno fortalecerá, tal como lo ha prometido, su labor en el sector de la competitividad. Presentaremos una estrategia para el empresariado en las escuelas e implementaremos una iniciativa especial para la formación de empresarios a nivel superior. En último lugar, pero no por ello menos importante, continuamos la labor de reformas para que a los jóvenes y a las personas nacidas en el extranjero les resulte más fácil obtener trabajo.

El Paquete del Gobierno para el Futuro de Suecia contiene inversiones importantes para el futuro crecimiento del país.

Todos los niños tienen derecho a una infancia protegida y estimulante. Por eso el Gobierno está haciendo grandes inversiones para mejorar la calidad de la educación preescolar. Estamos ampliando el sistema general de educación preescolar para que incluya a los niños de tres años y estamos implementando un subsidio de protección infantil, un plan de estudios ampliado y cursos de especialización profesional para los profesores preescolares y los cuidadores de niños.

Esto, unido a las reformas de política familiar hechas en forma de la gratificación de equidad y el subsidio de atención de menores, significa que afirmamos el valor de la diversidad, de la igualdad de

género y de la libertad de elección. Reconocemos que las familias son diferentes y tienen necesidades diferentes.

Pocas cosas son tan importantes para el futuro como un sistema escolar que les da a todos la posibilidad de desarrollarse según su propia capacidad. Por eso que el Gobierno continúa mejorando el sistema escolar sueco a través de la reforma de la escuela secundaria y el nuevo sistema de calificaciones. Aparte de lo anterior estamos desarrollando la formación de aprendices, prolongando la profundización profesional de los profesores y fortaleciendo la capacitación técnica, tanto a través de la creación de un instituto superior de educación vocacional como de la promoción de la educación vocacional en la formación para adultos.

Buenas condiciones para la investigación científica le abren campo a las innovaciones, contribuyen al crecimiento económico y ayudan a profundizar los conocimientos sobre nuestro mundo. Esto acentúa la importancia de iniciativas que incidan sobre una investigación de alta calidad que sea innovativa y tenga competitividad internacional. Queremos darle realce a Suecia como nación de investigación y por eso potenciamos la política de investigación e innovación. Esta inversión será la más grande jamás hecha y tendrá especial incidencia en los campos de la medicina, de la tecnología y del clima.

Un requisito importante para conservar y fortalecer la competitividad de Suecia es tener buenas condiciones para enlazar personas y empresas. Queremos que más personas quieran llegar a tiempo a sus trabajos o a recoger a sus hijos de la guardería. Queremos que menos personas corran el peligro de accidentarse en carreteras malas. Queremos que a las empresas les resulte más fácil transportar sus mercancías.

Por eso el Gobierno tomará una serie de medidas para mejorar la infraestructura, entre otros a través de proyectos especiales a corto plazo que permitirán inversiones en carreteras y ferrocarriles de todo el país.

También se harán importantes inversiones en el clima y la energía a través del Paquete para el Futuro. Asumiremos nuestra parte de la responsabilidad por los cambios climáticos globales y haremos que Suecia tenga éxito en una economía global de eficiencia climática. Lo haremos al tiempo que aseguramos nuestro propio suministro futuro de energía y que aumentamos nuestra parte de energía renovable. Enfrentaremos la amenaza climática con una política en la que el crecimiento económico y el desarrollo sostenible van de la mano. Deseosos de mostrar liderazgo pero también conscientes de que las iniciativas nacionales solas son insuficientes como respuesta a un problema global.

Gracias al Principio de Priorización del Trabajo ahora también podemos presentar un Paquete de Bienestar.

El hecho de que más personas trabajen nos ha dado recursos que permiten que nuestras reformas beneficien a más personas. El hecho de que más personas trabajen nos ha permitido renovar y mejorar nuestros servicios de bienestar. El hecho de que más personas trabajen nos permite dar apoyo a las personas que quizás más necesitan el apoyo del sistema de bienestar.

Hay personas jubiladas en Suecia que viven muy bien y hay personas jubiladas que están obligadas a vivir en condiciones muy precarias. El Gobierno anunció a principios de año que iba a establecer una desgravación fiscal especial para apoyar a los ancianos que viven en las condiciones más modestas. Nuestra propuesta actual es más amplia y más profunda que lo prometido. Contiene grandes mejoras para los que más lo

necesitados pero también una reducción impositiva para la gran mayoría de los jubilados de Suecia.

Hace muchos años que las medidas en favor de las personas que sufren de enfermedades psíquicas son insuficientes. Hay muchas personas que no han recibido la atención psiquiátrica y el apoyo que necesitaban. Esto es un fracaso para un moderno Estado de Bienestar.

El Gobierno ha tomado medidas para fortalecer los servicios psiquiátricos. Ahora seguimos adelante y proponemos más medidas para mejorar la situación de las personas afectadas por enfermedades y afecciones psiquiátricas.

Nuestras iniciativas están sobre todo encaminadas fortalecer la asistencia y los servicios psiquiátricos en una serie de campos: la psiquiatría infantil y juvenil, las ocupaciones útiles para las personas que tienen una disminución de sus funciones mentales, la capacitación del personal que trabaja con asistencia médica y con actividades de apoyo y también el aumento de calidad.

Aparte de esto el Gobierno continúa su labor de reformas para trasladar el poder al paciente, para lograr mejor calidad y mayor diversidad en la atención médica y los servicios sociales que financiamos solidariamente.

Cada persona en Suecia debe tener derecho a buena atención médica que sea dada a tiempo y cubra sus necesidades específicas. Para lograr que la asistencia médica se base más claramente en el paciente el Gobierno destina mil millones de coronas para reducir las listas de espera. Aparte de esto se prolonga la iniciativa del los mil millones para la asistencia médica. De esta manera los servicios médico-sanitarios estarán más capacitados para identificar las necesidades de las personas que viven de baja

por enfermedad y darles apoyo para que se puedan recuperar y reintegrar.

Además se están tomando más medidas para garantizar que todas las personas mayores que necesiten atención sean tratadas con dignidad.

Las reformas del Gobierno implican en resumidas cuentas que las municipalidades y las diputaciones provinciales recibirán el año entrante un total de seis mil millones de coronas para mejoras en el sector del bienestar. Esta es una inversión que de hecho permitirá reformas que mejorarán la protección social en las actividades esenciales del bienestar.

El Gobierno también continúa con la labor para mejorar la lucha combatir el crimen. Es cuestión de reformar toda la cadena judicial. Desde los policías y fiscales hasta los juzgados y centros penitenciarios. Se trata de defender los principios del Estado de Derecho. Se trata de no dejar nunca pasar que una persona perjudique deliberadamente a otra persona sino de defender una sociedad en la que todos son iguales ante la ley y donde la ley sueca se aplica igual a todos, en todo el país.

Suecia debe ser un país abierto en el que personas que pertenecen a culturas y religiones diferentes puedan vivir lado a lado. Un país donde reconocemos el valor positivo de lo que llamamos globalización pero donde también nos mantenemos firmes en la lucha contra sus aberraciones como el crimen internacional, la trata de seres humanos y el terrorismo. Estamos construyendo una Suecia fuerte teniendo como base la vida cotidiana de las personas, pero también con la firme voluntad y capacidad de ver más allá de nuestras propias fronteras.

La agresión perpetrada por Rusia contra Georgia ilustra más aún la importancia de tener una política exterior, de defensa y de seguridad bien elaborada. La evolución en el Cáucaso Sur ilustra la importancia de defender el Derecho Internacional y de hacer hincapié en que sus reglas se aplican igual a todos. Los sucesos de los que hemos sido testigos son un ataque contra el orden legal internacional.

Suecia respalda plenamente el apoyo dado por la Unión Europea a la integridad territorial de Georgia y las demandas de que Rusia cumpla el Plan de Seis Puntos para la paz en la región. La crisis de Georgia también ha aumentado la necesidad de una política comunitaria más fuerte hacia los vecinos que la Unión Europea tiene al este, sobre todo Ucrania.

La seguridad y estabilidad externa de nuestro país se basa en la comunidad y la colaboración con otros países. Existe en el Parlamento sueco un amplio consenso de que nuestro país no se mantendrá pasivo en caso de que otro Estado comunitario u otro país nórdico fuese víctima de una catástrofe o de un ataque. Esto conlleva que Suecia se espera que estos países actúen del mismo modo si Suecia se viese afectada.

Las actividades internacionales de Suecia para la paz cuentan con amplio apoyo. Suecia seguirá incrementando su capacidad de contribuir a las operaciones para promover la paz y la estabilidad en diferentes países del mundo. Se fortalecerá la cooperación nórdica referente a la estabilidad y seguridad en la región que nos rodea.

Afganistán merece especial atención. El desarrollo que vemos allí es motivo para seguir preocupados. El compromiso de Suecia es amplio y a largo plazo.

Suecia es una fuerte defensora del libre comercio lo cual implica que cada iniciativa destinada a llevar a la Ronda de Doha a buen término contará con nuestro apoyo.

El Gobierno seguirá obrando para combatir la pobreza y para promover la democracia y el respeto por los derechos humanos. Seguimos renovando la política de desarrollo. Suecia debe ser una voz clara y distinta en favor de la libertad y de la democracia. Siguiendo esta línea el Gobierno presentará propuestas de mayor apoyo a las fuerzas que luchan contra la opresión y por la difusión de la democracia en diferentes partes del mundo.

Los pobres del mundo son las personas más afectadas por los cambios climáticos. Vista esta situación el Gobierno tomará una iniciativa climática especial en la cooperación para el desarrollo a fin de contribuir de manera eficaz a la labor a largo plazo contra los cambios climáticos y sus efectos sobre los países pobres del mundo.

Altamente conscientes de que la cuestión climática es un reto decisivo para nuestro planeta es responsabilidad nuestra tomar medidas aquí en Suecia pero también mostrar el liderazgo necesario para hallar un amplio consenso internacional a largo plazo en la cuestión climática.

Suecia asumirá la presidencia de la Unión Europea dentro de un año. Estamos trabajando a gran escala para prepararnos para esto. Al ejercer la presidencia de la UE, Suecia tomará especial responsabilidad por la labor para lograr un acuerdo climático internacional en Copenhague en el año 2009. Otros puntos importantes que la presidencia sueca tendrá por delante serán fortalecer la Cooperación Báltica en el seno de la Unión Europea y seguir ampliando la Unión Europea.

Señor Presidente:

Respondemos por el trabajo y la economía de Suecia. Respondemos por Suecia. Esto nos da la fuerza para mantenernos firmes cuando la inquietud económica empieza a florear en el mundo que nos rodea. Esto echa los cimientos que necesitamos para hacer inversiones a largo plazo en el crecimiento de Suecia, en la educación, en la investigación y en la infraestructura, pero también para tomar iniciativas para mejorar la calidad del sistema de bienestar.

La misión política cambia con el tiempo. Varía según evoluciona la sociedad, igual como varían los temores y las esperanzas de las personas. Los valores, los principios y las ideas tienen siempre su propio peso específico pero para que tengan verdadero impacto es necesario que partan de los desafíos del momento.

Suecia es un país donde valores como la libertad, la responsabilidad, la comunidad, la seguridad y la justicia están profundamente arraigados. Estos valores tienen su origen en nuestra historia y han sido formados por nuestras experiencias y por los contactos tenidos entre las personas. Consideramos que son importantes para que podamos vivir una buena vida pero también para que sintamos que les podemos hacer justicia a los demás.

Queremos salvaguardar nuestra libertad como nación, nuestra democracia, nuestro derecho a decidir por nosotros mismos y nuestra posibilidad de evolucionar como seres humanos.

Queremos poder tomar responsabilidad por nuestras propias vidas, por nuestros semejantes, por nuestra naturaleza y por el mundo que nos rodea.

Queremos que nuestros hijos y nuestras hijas tengan las mismas posibilidades y las mismas oportunidades en la vida. Que tengan las mismas posibilidades de elegir trabajo, de mantenerse a sí mismos y de sentirse seguros en su vida diaria.

Queremos sentirnos seguros en lo que a nuestra vida y a nuestra propiedad respecta, pero también queremos que haya un sistema de bienestar que funcione bien y que nos dé apoyo cuando lo necesitemos.

Nuestro amor por la justicia se manifiesta en nuestro anhelo de que la honestidad y el trabajo valgan la pena pero también en la solicitud que sentimos por nuestros semejantes y por los que tienen dificultades.

Todo esto refleja mucho de lo que queremos caracterice a Suecia. Son valores que han resistido el correr del tiempo. Que nos permiten sentir orgullo por lo que somos y por lo que hemos logrado hacer, pero también curiosidad por lo que el futuro nos depara.

Hemos logrado que las personas pasen de la exclusión al trabajo y que las empresas crezcan. Estamos superando las condiciones que encadenaban a las personas a la pobreza sin darles posibilidad de influir en su propia situación.

Llevamos una política en favor del trabajo y de responsabilidad por la economía de Suecia. Llevamos una política firmemente arraigada en valores perdurables. Así hemos logrado invertir en medidas en favor del trabajo, del bienestar y del futuro. Así seguiremos trabajando para una Suecia más libre, más segura y más humana.